

Estudio alerta sobre avance de la erosión en playas de la zona

MEDIOAMBIENTE. Caleta Portales, Los Marineros y Reñaca han sufrido un notable aumento del fenómeno en la última década, por lo que urge una ley de costas.

Cristián Rojas M.
 cristian.rojas@mercuriovalpo.cl

Un nuevo análisis del Centro UC Observatorio de la Costa, que comparó datos actuales con registros históricos, reveló un aumento en las tasas de retroceso de las playas Los Marineros y Reñaca, en Viña del Mar; y Portales, en Valparaíso, con una marcada intensificación de la erosión en la última década, junto a patrones diferentes según la dinámica estacional y el origen de los sedimentos que las alimentan.

Las tasas de erosión en dichas playas confirman una preocupante tendencia: varias de ellas han salido del estado estable y hoy presentan procesos claros de erosión, que se han incrementado de forma notoria en los últimos años.

La investigación, que advierte acerca de la dificultad de contrastar series largas debido a la ausencia de monitoreo sistemático previo a 2015, utilizó criterios basados en tasas de retroceso anual. "Un estado estable corresponde a cambios entre 0 y -0,2 metros anuales, mientras valores superiores a -0,2 indican erosión. Tasas mayores a -1,5 metros por año se consideran erosión extrema", explicó la directora del Centro UC Observatorio de la Costa y académica del Instituto de Geografía UC, Carolina Martínez.

AUMENTO EN PORTALES

La playa Portales, por ejemplo, muestra el cambio más evidente. Entre 1980 y 2016 su retroceso fue de aproximadamente -0,1 metros por año, lo que la mantuvo en un estado estable, aunque con una tendencia a la erosión.

Sin embargo, al incorporar datos hasta 2015 -precisó Martínez-, la tasa aumentó a -1,14 metros por año, sacándola del estado estable y situándole claramente en un rango de erosión, que se ha incrementado en los últimos

-1,14

metros por año es la erosión que registra la playa de Caleta Portales, en Valparaíso.

ocho años, asociada a la mayor recurrencia de marejadas que se registró desde 2015.

La playa Los Marineros, por su parte, también evidencia una transición progresiva hacia la erosión. Hasta 2016 su tasa era baja, del orden de -0,05 metros por año, compatible con un estado estable con tendencia erosiva. Sin embargo, los datos más recientes muestran que ha superado el umbral de estabilidad y hoy se encuentra en erosión, con pérdidas que se concentran principalmente en los meses de invierno y en escalas temporales cortas.

SE AGRAVA EN REÑACA

En contraste, la playa Reñaca presenta un comportamiento distinto, tanto a escala temporal como a nivel estacional. En el largo plazo, mostraba erosión, la que se ha ido agravando y registró un salto significativo en los últimos dos años. A escala corta de tiempo, la erosión se concentra en verano, a diferencia de lo observado en otras playas del litoral central. Este patrón se explica por un déficit de aporte sedimentario desde las cuencas del estero de Reñaca y del Marga Marga, ambas fuertemente urbanizadas, lo que limita la reposición natural de arena.

La académica advirtió que la erosión se produce "también porque la playa de Reñaca lleva muchísimos años interviniéndose con relleno artificial para sostener el turismo que vemos durante el verano, o sea, se han instalado canchas de pádel, tiene también locales de comercio, tiene concesiones dentro de la playa que también se afectan cuan-



PORTALES ES UNA DE LAS PLAYAS QUE MÁS INCREMENTÓ SU EROSIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.



"Las marejadas están generando mucho cambio morfológico, pero yo diría que la mayor agresión es la intensa urbanización".

Carolina Martínez
 Directora del Centro UC
 Observatorio de la Costa

do hay marejadas importantes, las palmeras que al municipio le gusta plantar ahí en el quinto sector también se afectan".

"Las marejadas producto del cambio climático están generando mucho cambio morfológi-

gico, pero yo diría que la mayor agresión es aportada por la intensa urbanización en litorales arenosos, que se ha incrementado y eso hace que aumenten las murallas, los malecones, los espigones, sin estudios técnicos ni estudios más integrales. A eso se le suma la falta de regulación que hay en la costa, donde no tenemos una política pública específica para el país, como si lo tenemos otros países desarrollados", advirtió.

En ese contexto, puso como ejemplo "la fase dos del edificio Arenamaris en Algarrobo, en una de las playas que tiene más altas de tasas de erosión en Chile y donde los edificios están, literalmente, dentro de la playa".

LEY DE COSTAS

Para Martínez, "estos hallazgos subrayan la urgencia de contar con monitoreo sistemático y políticas de gestión costera basadas en evidencia científica, especialmente en un escenario de cambio climático y aumento de eventos extremos".

La académica planteó que la

túnica forma de revertir este fenómeno es "a través de una ley de costas, porque si seguimos buscando figuras fragmentadas, la costa sigue erosionándose, sigue degradándose por efecto de actividades económicas muy disfuncionales. El caso de Los Molles es muy emblemático, pero también San Alfonso del Mar (en Algarrobo), y en el caso de Punta Piqueros (en Concón) es una verdadera vergüenza que se haya buscado también una salida".

Martínez puntualizó que "muchos fenómenos vienen del cambio climático, pero también por la falta de regulación; entonces, seguir apuntando a una ley de dunas, a una ley de playas, es en el fondo seguir haciendo más difícil la protección de estos ecosistemas que los podemos perder año a año por efecto de todos estos estresores naturales del cambio climático, pero también por la falta y la decisión de buscar normas más profundas para proteger".

El estudio sigue en desarrollo, integrando ahora a otras playas de la costa de la región. CG